

Cuando los girasoles ven

Una propuesta de lectura cooperativa para acercarse al franquismo



JAUME GUBIANAS

El libro de Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*, invita a un alumnado con pocos referentes históricos a descubrir y a entender lo que significó la represión de posguerra y todas las fuerzas de coerción que ejerció el régimen autoritario. Comparten ideas y percepciones previas, analizan en pequeño grupo uno de los relatos del libro; ponen en común los distintos análisis y llegan a un debate final sobre el contenido del texto y sobre lo que han interiorizado ellos mismos.

MARIA MASIP UTZET Y DOLORS QUINQUER VILAMITJANA
Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat Autònoma de Barcelona.

A veces el aula es un ser inerte, sin palpito. Otras veces, salta la chispa y ocurre el milagro. ¿Cómo salir de una espiral en la que el azar, la buena suerte o el ángel sean lo que condicione el resultado? Queremos que en nuestra clase de Secundaria

se hable de historia, que nuestros alumnos y alumnas comprendan qué significó la derrota para los que perdieron la guerra y dar ocasión de compartir miradas, sensaciones y emociones que nos hagan un poco más humanos y un poco más personas.

Nos gustaría saber callar cuando hay que callar para no darlo todo hecho y crear un clima de aula que favorezca la construcción compartida del conocimiento, sin que se imponga la opinión de los más preparados, ni la inhibición de los más inseguros. ¿Cómo estructurar las actividades para facilitar la interacción y entrar en el franquismo, de manera que pueda movilizar emociones y ayudar a enraizar en nuestro alumnado el rechazo hacia cualquier forma de totalitarismo?

Para conseguir este objetivo nos proponemos iniciar a nuestro alumnado en la lectura del libro de Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*, que, al tratar de los vencidos de la guerra civil española, permite una aproximación desde la literatura al significado del franquismo. Mucho se ha hablado sobre este período de nuestra historia, pero no es fácil para las nuevas generaciones entender desde nuestra perspectiva de hoy lo que significó la represión.

Queremos que nuestro alumnado se acerque al dolor de los vencidos y pueda comprender las diferentes formas de coerción –física, psicológica, económica, administrativa y moral– que el franquismo ejerció sobre ellos. Con este objetivo hemos organizado una secuencia que fomenta el trabajo en equipo y organiza la actividad de manera que las tareas sean progresivamente más complejas, requiriendo de la participación activa de todos sus integrantes para resolverlas.

Sabemos que el mero hecho de agrupar al alumnado en el aula no garantiza el conocimiento compartido. Será necesario diseñar actividades que lo faciliten y, sobre todo enseñar, a nuestros alumnos y alumnas, reglas para aprender a trabajar conjuntamente.

El autor y el libro

Alberto Méndez (1941-2004), vinculado al mundo de la edición y escritor de guiones para la televisión, fue un hombre de izquierdas y, seguramente por ello, *Los girasoles ciegos* es un homenaje a la memoria de los perdedores. El libro se compone de cuatro historias de horror y desolación, que transcurren entre 1939 y 1942, historias sobre la derrota de los que lucharon contra los sublevados de 1936, y perdieron. Los relatos se basan en hechos reales que el autor novela, narraciones que le llegaron por ósmosis, explicadas por gentes de su entorno que habían vivido la guerra. Méndez escribe sobre “el recuerdo de los recuerdos”, sobre “el ruido que deja la memoria, convertido en palabras, con olor, con color”.

“Primera derrota: 1939 o Si el corazón pensara dejaría de latir”

El primer relato tiene como escenario el Madrid de 1939. Su protagonista, un capitán del bando franquista, toma conciencia de que la interminable guerra civil tiene como objetivo no sólo vencer a los enemigos sino aniquilar toda posible resistencia a la “Nueva España”. De las cuatro historias, quizá sea la de lectura más difícil para el alumnado con pocos referentes históricos y con vocabulario escaso (si las características del alumnado lo requieren, se recomienda sustituir la lectura por un relato del profesor, entonces los equipos pueden formarse con tres alumnos).

“Segunda derrota: 1940 o Manuscrito encontrado en el olvido”

Es el diario de un poeta adolescente que huye de Madrid con su novia embarazada a las montañas asturianas para alejarse del ejército franquista, ya claramente ganador. El relato es una aproximación al desaliento, al hambre, al frío, a la soledad y a la muerte de los vencidos.

“Tercera derrota: 1941 o El idioma de los muertos”

En este texto, un prisionero se mantiene con vida inventando historias sobre el hijo muerto del coronel que preside el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, que lo juzga. También aquí se acaba imponiendo el agotamiento y la desolación del protagonista, inmerso en un contexto de represión. En la prisión coincide con el capitán tráfuga del primer relato.

“Cuarta derrota: 1942 o Los girasoles ciegos”

Finalmente, el último relato es la historia de un diácono dedicado a la docencia y obsesionado con la madre de un alumno, a la que asedia sin saber que su marido vive escondido en su casa. Cuando éste último sale de su escondite, para defender a su esposa del acoso que le inflige el sacerdote, no le queda otra opción que el suicidio. También aquí el relato nos muestra el miedo y el silencio de los vencidos, su vida cotidiana marcada por la desconfianza y el temor a la delación. La hija de esta familia es la joven protagonista del segundo relato.

Lectura cooperativa

Hemos escogido esta actividad de lectura concientes de que en las materias que no son de Lengua se lee poco, y aunque sabemos que leer es una actividad cognitiva compleja, y difícil de abordar en muchas aulas. Leer implica necesariamente al lector en la construcción del significado del texto: debe descodificarlo, integrar y conectar la información que contiene con sus propios conocimientos y construirse una representación del significado. Ha de poner en juego sus habilidades cognitivas (atención, memoria, capacidad de análisis), sus conocimientos sobre el tema y saber cómo proceder, además de querer hacerlo. Por esta razón, hemos diseñado unas actividades de aprendizaje con objetivos claros y explícitos y con pautas para abordar la tarea.

Somos concientes del grado de dificultad que supone la lectura de *Los girasoles ciegos* para un alumnado no iniciado en el tema. El autor utiliza a veces un vocabulario posiblemente desconocido, frases que necesitan unos referentes históricos que presumiblemente alumnos y alumnas no tienen. Precisamente para facilitar la comprensión, proponemos la lectura cooperativa como una alternativa metodológica, con el objetivo de que la comunicación y la cooperación con otros estudiantes ayuden a clarificar dudas y a conectar texto y conocimientos. El proceso se desarrolla en cuatro fases.

Primera fase: las emociones a flor de piel

Para acercarse emocionalmente a la magnitud del drama que supuso la represión y el miedo en un sistema totalitario, se presentan diez imágenes de finales de la guerra y de la primera etapa del franquismo: la vida en la cárcel, las ejecuciones sumarisimas, la huida, el exilio... Se habla del libro, de su autor, del

contexto en el cual fue escrito y de todos los elementos que permiten esbozar las primeras hipótesis sobre el contenido. También se organiza la clase en equipos formados por cuatro alumnos y se presenta la tarea pidiéndoles que describan las emociones que les suscita la visión de las imágenes. Cada grupo debe poner en común sus ideas y percepciones, procurando que, en el desarrollo de la actividad, todo el alumnado se exprese, que se recojan todas y cada una de las voces.

En esta fase, tres son los objetivos fundamentales: la implicación emocional, el desarrollo de una actitud empática hacia los vencidos de la contienda civil y la creación de un clima facilitador de la comunicación, en el que todos y todas sientan que tienen algo que aportar.

Segunda fase: la construcción colectiva de uno de los relatos

Cada equipo lee uno de los relatos y analiza su contenido (el mismo relato puede adjudicarse a más de un equipo). A cada alumno se le adjudica inicialmente una de las cuatro tareas propuestas, y se aborda el texto desde una sola perspectiva, para de esta manera facilitar la comprensión:

- ¿Qué personajes aparecen? ¿Cómo los caracteriza el autor? ¿A qué bandos representan?
- ¿En qué escenarios se desarrolla el relato? ¿Qué información ofrecen sobre la vida cotidiana de aquellos años?
- ¿Cuál es el argumento del relato?
- ¿Qué pretende el autor?

Las tareas más fáciles o más concretas pueden adjudicarse al alumnado con más dificultades de aprendizaje. Una vez leído el texto (con las ayudas necesarias) y realizada la tarea individual (si hubiera diversos alumnos con la misma tarea pueden compartir su análisis), cada equipo inicia la puesta en común de los hallazgos y de las interpretaciones. Éste es un momento muy importante del proceso, puesto que las diversas aportaciones y la discusión entre iguales permiten sortear los obstáculos y facilitan la comprensión global del relato. En esta fase se pretende que practiquen maneras de interactuar conjuntamente sin la presencia autoritaria del docente. Se trata de que el alumnado interiorice las reglas para conversar, huyendo del enfrentamiento o del pensamiento lineal. De acuerdo con Neil Mercer (2001), las reglas para un buen debate son: compartir ideas y escuchar atentamente; respetar el turno de palabra; respetar las opiniones ajenas; dar razones para exponer las propias ideas; preguntar los motivos cuando haya discrepancia; tratar de llegar a un acuerdo.

Al final, después de la puesta en común resulta fácil cumplimentar la ficha que recoge las respuestas del equipo a todas

las preguntas formuladas. El profesor revisa las fichas y vela por una comprensión adecuada. Finalmente, cada equipo presenta oralmente al resto de la clase el relato que ha leído y analizado.

Tercera fase: el todo es algo más que la suma de las partes

Llegados a este punto, se hace necesario dar un paso de mayor complejidad. Por ello, se recomponen los equipos de manera que cada uno de los cuatro componentes haya leído un relato diferente. Aunque individualmente cada alumno sólo ha leído uno de los relatos, el equipo dispone de información sobre todos ellos. Ahora el objeto de estudio es todo el libro: la intención del autor, su posicionamiento en relación con la guerra civil, la estructura del libro, los escenarios, la tipología de los personajes, etc. Se trata de poner las ideas en común, de sumar esfuerzos para el debate final, sin duda, un momento clave de la secuencia.

Señalamos, a continuación, algunas ideas que hay que resaltar en el debate final:

- Es un libro sobre la derrota de 1939, publicado en 2004 para rescatar la memoria de los vencidos, pensado para no olvidar la ruptura histórica que representa el franquismo.
- La "España Nueva" de los vencedores nació de una intensa y violenta acción destructiva contra los derrotados, que anuló completamente a los posibles contrincantes mediante su destrucción física, el exilio o la cárcel.
- Se trata de un ciclo de relatos, cada uno de los cuales puede leerse independientemente, aunque forman un conjunto unitario por la interrelación de los personajes y el tema de fondo.
- Los personajes anónimos a los que se da voz son perdedores y están vencidos, desarbolados e inmersos en un camino sin retorno.
- Del encuentro entre historia y literatura, gana la literatura, aunque se puede rastrear la vida cotidiana –sobre todo de Madrid–, las penalidades para la subsistencia, las características de los dos ejércitos enfrentados, la vida en prisión, el funcionamiento de los tribunales represores, las ejecuciones, las persecuciones, la huida, la delación y la represión.

Cuarta fase: la interiorización del proceso

Finalmente, después de la puesta en común, cada alumno escribe su comentario personal: su representación sobre el mensaje, las emociones que ha sentido, las preguntas que se formula sobre la guerra civil y el franquismo, y la manera de compartir la lectura, de trabajar en equipo y de sumar esfuerzos.



Figura 1

Ficha final de cada alumno				
	Primera derrota 1939	Segunda derrota 1940	Tercera derrota 1941	Cuarta derrota 1942
¿Qué pretende el autor?				
¿Qué escenarios se muestran en cada relato?				
¿Cuál es el tema central de cada relato con relación al contexto histórico de la guerra y de la postguerra?				
¿Qué rasgos psicológicos caracterizan a los personajes? ¿Por qué son perdedores?				
¿Cuál es mensaje del libro?				
¿Qué emociones te ha provocado la lectura?				
¿Qué nuevas preguntas te sugiere el libro? ¿Qué quisieras saber sobre el franquismo?				
¿En qué medida las aportaciones de las demás compañeros/as te han servido para comprender mejor el significado del libro?				

En esta fase nos parece muy importante que cada persona reflexione sobre el proceso seguido, pueda tomar conciencia y reconocer las aportaciones recibidas (véase figura 1).

Recuperar la capacidad de orientación

Recuperamos ahora las diez imágenes presentadas al iniciar el proceso (la vida en la cárcel, las ejecuciones sumarísimas, la huida, el exilio, etc.), y pedimos a cada alumno individualmente o en colaboración con un compañero o compañera que escoja una de ellas y la comente utilizando los nuevos referentes.

Llegados a este punto, nuestro alumnado posiblemente está en mejor disposición para entender el significado del franquismo y las razones profundas de su larga duración. Ahora es el momento de la historia, de sistematizar lo que significó la represión franquista y de comprender lo que tuvo en común con otros sistemas totalitarios. Desearíamos que al final de esta secuencia nuestro alumnado tuviera más conocimientos, más capacidad de diálogo y de reflexión, como girasoles que recuperan la capacidad de orientación.

para saber más

- ▶ **Johnson, David W.; Johnson, Roger, T. (1992):** *Cooperative learning increasing*. Washington DC: College Faculty, ERIC Digest.
- ▶ **Mercer, Neil (2001):** *Palabras y mentes. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- ▶ **Pujolàs Maset, Pere (2008):** *El aprendizaje cooperativo. 9 ideas clave*. Barcelona: Graó.